

PENSAMIENTO XXXIV.



AYUNTAMIENTO DE MADRID

SEÑOR PENSADOR.



„ EA por Philoso-
 „ phia, ò por ne-
 „ cessidad, que es lo
 „ mas seguro, yo
 „ me estoy siempre
 „ solo, y passo las noches, y los dias
 „ en mi quarto. Tengo pocos Li-
 „ bros, porque cuestan mucho, y
 „ menos amigos, porque son muy
 „ raros: con que por fuerza es pre-
 „ ciso que piense. A mas de esto,
 „ mi imaginacion no se acomoda
 „ à estàr ociosa; y yo crèo que
 „ qualquiera estaria muy diverti-
 „ do, si pudiera vèr el interior de
 „ mi cerebro, y registrar un nume-
 „ ro immenso de idèas, que corren
 „ por èl, sacudiendose las unas à
 „ las otras, y agitandome de mo-
 „ do, que no me dejan un instante

N 2

„ de

„de reposo. Sobre estos asuntos
 „he pensado divertirme con Vm.
 „contandole mis manías, con solo
 „el fin de dár este enfanche à mi
 „espiritu, que realmente lo siento
 „oprimido con el peso de tanta
 „barahunda.

„Presentaseme tal vez una idèa
 „de Politica; y, sin saber cómo, me
 „transformo en Legislador. ¡ Què
 „gobierno! ¡què leyes! ¡què má-
 „ximas! Minos, Lycurgo, Platon,
 „y Aristoteles me parecen crueles
 „en quanto quisieron se tomassen
 „precauciones contra la multiplica-
 „cion de los Ciudadanos. Yo vèo
 „à Lycurgo, que destierra de una
 „República floreciente, como era
 „Esparta, el luxo, cuya utilidad ig-
 „noraba: que prohíbe à sus Ciu-
 „danos ocuparse en Artes mecani-
 „cas: que hace mirar como cosa
 „vil, è indigna de los Lacedemonios

„el

„el aprender oficio , y trabajar por
 „sus manos : que condena los via-
 „ges , origen de tantos descubri-
 „mientos ventajosos : que pone la
 „felicidad de un Pueblo en tener
 „guerra continua , y en que se ma-
 „ten reciprocamente los hombres ;
 „y , finalmente , que permite , y aun
 „recomienda el robo , la indecen-
 „cia , y el asesinato. Miro à Pla-
 „ton dando dictamen para que se
 „deje perecer à los impedidos , y
 „para evitar que el numero de
 „los habitantes exceda al que seña-
 „la para las cinco mil y quarenta
 „casas , de que quiso componer su
 „soñada Ciudad. Todo esto me en-
 „fada. No puedo sufrir que Aristo-
 „teles tuviese un corazon tan du-
 „ro , que prohibiese criar los hi-
 „jos imperfectos , y quisiese , que
 „quando se huviese aumentado el
 „numero de los Ciudadanos , se hi-

„cieffe abortar à las mugeres , para
 „que de este modo se proporcio-
 „nasse el numero de los hijos à la
 „extension del terreno. Y no me
 „son mas tolerables los absurdos
 „del célebre Legislador Dracon,
 „que diò à los Athenienses unas
 „leyes , escritas (segun Demades)
 „con sangre en lugar de tinta. Pe-
 „ro mas que todo me es insufri-
 „ble el ver la necedad de los hom-
 „bres , que sobre semejantes leyes,
 „y maximas han fundado la admi-
 „racion de tantos siglos , y preten-
 „dido , que de estas maximas , y
 „preceptos se saquen los principios
 „de la verdadera , y sana Politica.

„Mudase el registro , y veme
 „aquí de repente hecho Philoso-
 „pho. ¡ Quán ridiculos me parecen
 „los Aristoteles , los Gassendos , los
 „Newtones , y los Cartesios en ha-
 „ver imaginado tantos absurdos
 „con

„con el nombre de Systémas , y
 „quán despreciables los hombres en
 „haver adoptado visiones tan ex-
 „travagantes , y creído opiniones
 „tan quimericas sobre la palabra
 „de unos hombres , que no han
 „tenido mas ventaja sobre ellos,
 „que un cerebro mas caliente , y
 „una mayor osladiá para vender sus
 „imaginaciones por verdades!

„Yo considero todas estas co-
 „sas , y corro todas las edades. Vêo
 „al ingrato Aristoteles haciendo
 „vanidad de impugnar las opinio-
 „nes de su Maestro Platon , harto
 „mas sensato que èl , formarse un
 „Système à su fantasía , sin detener-
 „se en que sea de éste , ò del otro
 „modo , con tal de que sea opuesto
 „al del primero ; y à los simples
 „hombres ponerse de rodillas pa-
 „ra recibir , y adorar sus opiniones,
 „y fundarle sobre la necia creduli-

„dad de los Escolásticos , que lo
 „presentaron al Theatro vestido à
 „la Moruna , y disfrazadas las voces
 „Arabes en Latin miserable , y es-
 „tropeado , un Imperio con titulo
 „de Principe de los Philosophos ,
 „que le ha durado por muchos si-
 „glos ; y se mantiene àùn en los
 „Países donde la moda no tiene
 „tanto dominio.

„Luego me encuentro con Car-
 „tesio , hombre que me enfada por
 „su atrevimiento : que jamás tuvo
 „el menor respeto al público , pues
 „se echaba à imaginar con una osfa-
 „dia intolerable ; y que , à titulo de
 „imaginar bien , porque no puede
 „negarsele esta ventaja , haciendo
 „un Systéma no mal fraguado , y
 „una Máquina medianamente ajus-
 „tada , quiere que los hombres
 „crean sus visiones , como si , aun
 „quando no padeciese vicios de
 „con-

„contradiccion su phantasma de
 „Système, y fuesse posible su com-
 „binacion, se demonstrasse por es-
 „to su existencia; y al mismo tiem-
 „po miro una crecida porcion de
 „hombres bastantemente simples
 „para formarle otro Imperio, y
 „creerlo sobre su palabra.

„Otras veces se me representa
 „Gassendo, lleno de erudicion, ene-
 „migo de novedades, y tan ciega-
 „mente preocupado à favor de los
 „antiguos, que apenas se atreve à
 „apartarse de las huellas de estos,
 „afanado en resucitar, y acomodar
 „à su estilo los átomos, y el
 „vacío de Democrito, y Epicuro.

„No puedo ponderar cuánto
 „me defazona (porque mi tempe-
 „ramento es algo bilioso) la ossa-
 „dia de los unos, y la tontería de
 „los otros en estas novelas Philoso-
 „phicas. Hasta Newton, el ilustre
 „New-

„Newtòn, à quien por cosas no
 „puedo dejar de tener un grande
 „respeto, y que por ciertos moti-
 „vos me parece digno de la esti-
 „macion pública, me enfada algu-
 „nas veces, sobre todo quando se
 „mete á hacer Systémas á su mo-
 „da, à llenarnos la cabeza de fuer-
 „zas centrales, y atracciones, y á
 „volver à poblar la Philosophia de
 „terminos sin idéa, ò palabras sin
 „sentido preciso, como la tenia
 „Aristoteles, quando mandaba en el
 „País, y quando una porcion de
 „terminos barbaros, aplicados sin
 „discernimiento, era todo el talen-
 „to necesario para adquirir la emi-
 „nente dignidad de Philosopho.

„Me acerco à estos ultimos
 „tiempos, y véo menos atrevi-
 „miento en los unos, y no tanta
 „credulidad en los otros. Los hom-
 „bres me parece, que, yà escarmen-
 „ta-

„tados, no creen tan neciamente.
 „Para que crean algo, es menester
 „venir con la razon, y la experien-
 „cia en la mano; y los pobres Phi-
 „losophos, que conocen haver per-
 „dido en el concepto comun aquel
 „despotismo, de que gozaban, y
 „que era hijo de la ignorancia, y
 „barbarie de los otros siglos, yà
 „no se atreven á hablar con aquel
 „tono decisivo, y magistral, con
 „que antes aterraban á los huma-
 „nos. Yà los vèo venir con tono
 „humilde, y desconfiado á presen-
 „tar sus opiniones, y descubrimien-
 „tos. El mismo Lock, y con èl
 „otros muchos, han caminado con
 „passos de Tortuga, haciendo ten-
 „tativas, confessando que no sa-
 „ben, y destruyendo tonterías es-
 „tablecidas; pero sin atreverse á
 „poner otras de su mano: lo que
 „no sucedia antes con los prime-
 „ros,

„ros , que apenas intentaban des-
 „truir algun error , recibido por el
 „público , quando yá trahian otro
 „ahijado , que poner en su lugar.

„Confieso que esta conducta
 „me parece mas prudente , y sen-
 „sata : que es mas respetuosa ácia
 „el público , y al mismo tiempo
 „mas conveniente para saber , y
 „descubrir lo que en estas materias
 „es permitido à la limitacion de
 „los hombres. Conozco , que no
 „ha hecho poco la Philosophia en
 „abandonar la tyrana violencia , con
 „que subyugaba à la razon : que yá
 „dejando los terminos barbaros,
 „que eran los Ministros de su des-
 „potismo : que yá no se atreve à
 „asegurar cosa alguna , sin traher
 „por testigos à la observacion , y la
 „experiencia : que yá ha abandona-
 „do el temerario proyecto de en-
 „tablar Systémas generales , que ex-
 „pli-

apliquen todos los phenomenos en
 particular : que se contenta con ir
 passo à passo, observando cada co-
 sa de por si , y que les dà mil
 vueltas , con temor de que le en-
 gañe el sentido : que se tendria
 por feliz , si pudiera poco à po-
 co , y à costa de repetidas expe-
 riencias , ir poniendo principios
 particulares , que al fin , con la
 succession de los siglos , viniessen
 (si acaso esto es posible) à com-
 poner un Systéma general : que la
 razon humana , aquel monstruo
 tan desatinado , y orgulloso , que
 todo lo pretendia saber , ha caído
 en la cuenta , y conoce yà , que
 hay muchas cosas , que se escon-
 den à la flaqueza de su penetra-
 cion : que à este caballo fogoso,
 è indomable , para quien no ha-
 via passo difícil , ni fosse tan an-
 cho , que no quisiessé saltar , se le
 „ ha

„ha puesto freno : que conoce los
 „límites , siente las barreras , y se
 „detiene prudente , y juicioso à vis-
 „ta del precipicio , en que por fuer-
 „za se havria de despeñar ; y , final-
 „mente , que la vanidad humana,
 „otro monstruo no menos difícil
 „de domar , confiesa sin verguen-
 „za , que no sabe ciertas cosas , y
 „ha conocido , que no es ridiculo
 „ignorar lo que no se puede saber.

„Todo esto me consuella mu-
 „cho. Véo yà una Philosophia con
 „mas tiento , hombres mas cautos,
 „y Philosophos menos atrevidos.
 „Sè , que hay por el mundo cier-
 „tas Academias , que poseídas de
 „estos mismos principios , ván exa-
 „minando cosa por cosa , y que
 „sea razon , ò espíritu de moda , es
 „menester hoy , para no ser ridicu-
 „lo , ser Philosopho , cauto , des-
 „confiado , racional , y nada pre-
 „su-

„sumido. El nombre de Systéma se
 „oye con horror. Se sabe con gran
 „brio atacar una opinion, echarla
 „por el suelo, demostrar su ab-
 „surdidad; y quando está yá aba-
 „tida, de modo que no se puede
 „levantar, alto allí: el juicio se de-
 „tiene, y se dice en voz, y grito,
 „que no se sabe lo que será. Todo
 „esto es muy bueno, y hay motivo
 „de esperar, que de este modo la
 „razon humana hará progresos. El
 „mismo hecho de proceder con tan
 „juiciosa conducta, supone haver
 „hecho muchos, y hace honor à
 „la ilustracion de este siglo. Pero
 „con todo esto, mi humor atrabi-
 „lario es tan difícil, que todavia
 „encuentra muchas cosas, que qui-
 „siera reformar: otras, que quisie-
 „ra añadir. Como mi espíritu na-
 „ciò para reformador, por mas
 „que hago, no le puedo ir à la
 „ma-

„mano : yá me sale con que hay
 „assumptos , que no están bien ex-
 „plicados : que todavia hay errores,
 „que pasan por verdades , y cuya
 „falsedad se pudiera demostrar:
 „que las Academias , y en general
 „la República de las Letras pudiera
 „tomar methodos distintos , ò aña-
 „dir algunas circunstancias à los su-
 „yos , para proceder à la investiga-
 „cion de las cosas , y que darian
 „muchu luz para ellas : que se po-
 „drian hacer diferentes tentativas,
 „que no se han hecho , y que
 „contribuirían à ilustrar la verda-
 „dera Philosophia. En fin , otras
 „mil cosas , que sobre este assun-
 „to me ruedan en la cabeza , que
 „por la noche se me presentan
 „con distincion , y que me tra-
 „hen en continua inquietud , y
 „desabrimiento. Este espíritu bulli-
 „cioso me hace correr por todos
 „los

„ los objetos , que el Universo en-
 „ cierra , y es tan difícil de conten-
 „ tar , que en todo halla reparos , y
 „ motivos de reforma. Por exem-
 „ plo , se mete à examinar las Es-
 „uelas , y Estudios , y le parece
 „ encontrar en ellos muchos vicios:
 „ que por la mayor parte se pierde
 „ el tiempo en quæstiones , y friole-
 „ ras inútiles; y que al cabo de diez
 „ años de trabajo , se sale con mu-
 „ cha barba , con muchos textos
 „ Latinos , ò voces barbaras; pero
 „ sin saber cosa alguna de lo que
 „ sería útil , y necesario. Yo me
 „ hago mis planos , doy nuevo me-
 „ thodo , y reglas , y yà me parece,
 „ que véo salir hombres ilustrados:
 „ hombres , que quando llegue el
 „ caso , gobernarán bien su País:
 „ que harán la sociedad agradable,
 „ y contribuirán à la comun feli-
 „ cidad.

O

„ Si

„ Si caygo sobre la educacion,
 „ que se dà aqui à los hijos , sobre
 „ todo , à los de primera calidad,
 „ esto me hace rabiar ; porque co-
 „ nociendo el influxo , que tiene la
 „ educacion en el niño para formar
 „ el carácter del hombre , no pue-
 „ do tolerar , que se formen así los
 „ que por su nacimiento deben te-
 „ ner altos destinos , y que no se
 „ les enseñe (como es razon) à ser
 „ la guia de los demás hombres.
 „ ¿ Pues què remedio ? Yo me in-
 „ troduzco à ser su Ayo , y con las
 „ lecciones , que les doy , y metho-
 „ do , que sigo , yà véo formados
 „ unos Condes , y Duques , que
 „ quando ocupen los primeros Em-
 „ pléos , no pensaràn en que son
 „ de una especie superior à los de-
 „ más hombres , sino en que siendo
 „ de una naturaleza igual , se les ha
 „ repartido mayor riqueza , y dig-
 „ ni-

„nidad para contribuir al descanso,
 „y alivio de los otros, à quienes no
 „se repartió tanta. Que conocerán la
 „verdadera gloria, y sabrán, que la
 „mayor, que puede tener un hom-
 „bre, es el ser útil à sus semejantes.
 „En fin, véo unos grandes hom-
 „bres para el Estado, y quisiera,
 „que todos fuesen así.

„De las necesidades humanas
 „ningunas me afligen mas, que
 „aquellas, que se introducen por
 „espíritu de moda, ò que el inte-
 „rès, y la ambicion han gravado
 „en nuestros cerebros, principal-
 „mente, quando estas se oponen
 „al bien de la sociedad. No igno-
 „ro, que los hombres son tales,
 „que en ciertas cosas les es preciso,
 „y conveniente vivir en el error,
 „y que aun en cierto modo suele
 „depender de éste su felicidad: que
 „el que curò al Loco de Athenas

O 2

„de

„de la alegre mania de creer suyos
 „todos los Navios , que entraban
 „en el Puerto , le hizo muy mal
 „oficio , convirtiendolo de dichoso
 „en desdichado : que quiza los
 „hombres serian infelices , si siem-
 „pre vieran la verdad : que el te-
 „mor , y la esperanza , hijos del
 X „amor propio , unico movil de
 „todas las acciones humanas , son
 „los grandes medios de que se sir-
 „ve el habil Legislador para guiar
 „al Genero Humano ; y que pue-
 „de haver preocupaciones estable-
 „cidas en la opinion comun , que
 „no solo deban respetarse por la
 „grave dificultad de vencerlas , y la
 „alteracion , que podria sufrir el
 „Pueblo con tanta novedad ; sino
 „tambien porque tal vez conven-
 „gan à la tranquilidad comun , y
 „entren en el plan de la legisla-
 „cion para la pública felicidad. Así
 „vé-

„vémos , que cada Nacion tiene
 „su preocupacion dominante , à
 „que quizá deben su conservacion.
 „Es muy verisimil , que los Turcos,
 „à no tener el dogma de la pre-
 „destinacion , serían hoy esclavos
 „de los Pueblos , que los rodean.
 „Tan cierto es , que en la Política
 „del modo de pensar , que se ha
 „inspirado à los Pueblos , depende
 „tal vez su salud , y que sería in-
 „sensato el que quisiese desenga-
 „ñarlos de un error , à que deben
 „su conservacion.

„No son , pues , estos errores
 „los que me defazonan , y enfadan.
 „A pesar de la hypocondria de mi
 „genio , soy bastantemente cuerdo
 „para respetar los que son neces-
 „rios , y utiles , y me contento
 „con ser de aquel pequeño nume-
 „ro de Philosophos , que ha havido
 „siempre en todas las Naciones,

O 3

„que

„que sin pensar como el Pueblo,
 „han obrado como èl , por contri-
 „buir de su parte à la conservacion
 „de un error , de que tal vez de-
 „pende la del Estado.

„Por exemplo , (y sirva para
 „declarar el sentido en que hablo,
 „y que no se interprete siniestra-
 „mente mi intencion) yo creo , que
 „fuera insensato el Español , que
 „quisiera persuadir à los de su Na-
 „cion , que el pundonor era una
 „quimera , y que no haviendo otra
 „Philosophia , que la de vivir , era
 „ridiculo exponerse à morir por el
 „Rey , y por el Reyno. Seria in-
 „sensato , (digo) porque assi inten-
 „taría quitar à su Nacion un pre-
 „yudicio , à que debe su conserva-
 „cion , y grandeza. Este exemplo
 „puede servir para las demás Na-
 „ciones , pues cada una tiene el
 „suyo.

„Por

„ Por esto censuro mucho à
 „ aquellos Philosophos , poco poli-
 „ ticos , que por un vano amor
 „ proprio , y deseo de ostentar lu-
 „ ces superiores à las comunes , se
 „ ponen à defengañar à los hom-
 „ bres de errores utiles à los mis-
 „ mos hombres ; y me parece de-
 „ testable el que con mucha elo-
 „ quencia , y muy de intento se po-
 „ ne à persuadirles , que el deseo
 „ de la fama posthuma es ridiculo,
 „ y quimerico el amor de la Patria.
 „ ¡ Què desdicha para el Genero Hu-
 „ mano , si le quitassen estas dos
 „ ilusiones , que han sido causa de
 „ los hechos mas famosos , y à las
 „ quales se debe en los Imperios la
 „ duracion de los unos , y la forma-
 „ cion de los otros ! ¡ Què sería la
 „ Historia , sino una noticia deplo-
 „ rable de la brutalidad de los hu-
 „ manos ; y què serían los hombres,

„sino unos lobos hambrientos, que
 „se servirían de la violencia, y de
 „la fuerza para su conservación per-
 „sonal, si no tuvieran preyudicios,
 „que son los estímulos con que
 „(prescindiendo de las máximas de
 „Religion) adquieren las ideas de
 „justicia, y de virtud, de que se
 „forma el nudo de la sociedad!

„Pero quando yo vèo domi-
 „nar errores, que ván derechamen-
 „te al mal comun, ò son contra el
 „espíritu de la sociedad, aqui es
 „donde no me puedo tener. Las
 „entrañas se me cierran, me doy
 „contra las paredes, y me pongo
 „peor, que una muger de parto.
 „Yo tengo por desgracia mia cier-
 „tos principios en la cabeza, que
 „hacen toda mi infelicidad. Me
 „imagino, que el Criador nos hizo
 „primeramente para servirle con
 „aquel respeto, y sumisión, que
 „de-

„debe la criatura à la Divinidad, y
 „luego para servirle en los hom-
 „bres, ò servirnos los unos à los
 „otros. Así concibo, que la so-
 „ciedad humana entrò en el plan
 „de la legislacion divina, y que sin
 „salir de la Religion, lo que mas
 „debe ofender à la Divinidad son
 „los vicios, ò los errores, que
 „tienden contra la sociedad. Que
 „aun sin la Religion, debia ser el
 „objeto de toda legislacion huma-
 „na; porque no haviendose inven-
 „tado ésta mas que para la felicidad
 „comun, desde que no contribuye
 „al agrado, y dulzura de aquella,
 „destruye el mismo objeto de su
 „institucion. Que los hombres,
 „guiados del amor proprio, que es
 „el reforte de sus operaciones, de-
 „ben contribuir à la misma liga-
 „zon, y union de la sociedad, no
 „solo en la parte moral, destru-
 „yen-

„yendo los vicios , que le son per-
 „niciosos , sino tambien en la civil
 „los ridiculos , que la hacen des-
 „agradable ; y que de este modo ,
 „cada uno por su parte debe con-
 „tribuir , no solo al gran bien útil ,
 „y moral de lo que se llama segu-
 „ridad , y tranquilidad pública , sino
 „al agradable , y civil de lo que es
 „dulzura , afabilidad , y diversion.
 „Asi , quando véo , que la moda ,
 „ò el interès han criado algun vi-
 „cio , que altera las idèas de justi-
 „cia , y virtud , necessàrias al bien
 „comun , ò alguna ridiculèz , que
 „corrompe el agrado , y dulzura ,
 „que debe tener la sociedad , me
 „parece delincuente la inatencion
 „del Legislador , que no lo recti-
 „fica : indolente la pereza del Phi-
 „losopho , que no lo grita ; y es-
 „túpida la ignorancia de los hom-
 „bres , que , por no conocer sus
 „ver-

„verdaderos interesses , lo siguen. Y
 „yo en mi quarto solo me lo lloro,
 „me lo moquero , y me martyrizo.
 „Verdaderamente es desgracia
 „haver nacido con amor à la Phi-
 „losophia , y ser de genio Filoso-
 „phico , quando se tiene tanta sen-
 „sibilidad para afligirse de lo que no
 „se puede remediar. Tener el ca-
 „rácter legislador , haver nacido un
 „Juan Fernandez , y no tener un
 „quarto , es la mayor de las desdi-
 „chas. Yo conozco , que es una
 „tontería ; pero ésta es una de las
 „cosas , que siendo essenciales al
 „carácter , la razon no puede cor-
 „regir. A veces embidio à Demo-
 „crito , que veía como yo las ton-
 „terías humanas ; pero que era tan
 „sabido , que hacia Comedia de
 „ellas , y se echaba à reir. El lo
 „entendia mejor ; ¿pero què quie-
 „re Vm. ? Cada uno es como nace.
 „Yo

„Yo tuve la desgracia de nacer He-
 „raclito lloron. Si me dieran à es-
 „coger, mejor quisiera volverme
 „Timòn el Atheniense, que enfa-
 „dado de las locuras de los hom-
 „bres, queria que todos se ahor-
 „cassen, y se tomaba el trabajo de
 „plantar arboles para que tuvieran
 „donde hacerlo. Este modo, aun-
 „que es un poco mas barbaro, que
 „el mio, era mucho mas commo-
 „do para èl; y no yo, que soy tan
 „mentecato, que no solo no quie-
 „ro, que se ahorquen, sino que me
 „maro porque vivan agradable-
 „mente, y lloro porque no lo ha-
 „cen.

„Confieso à Vm. que yá no
 „puedo sufrir la vida, que traygo
 „con este afligido genio mio. Hà
 „muchos dias, que como Vm., me
 „he metido à Pensador, y desde
 „que tomè tan ruin oficio, estoy
 „lle-

„lleno de hypocondria , triste , y tan
 „flaco , que apenas me conocería
 „la madre que me pariò. En mi
 „primera edad tuve algun dinero,
 „y hice lo mismo que todos los
 „que lo tienen , que es no pensar.
 „Baylaba , jugaba , y me divertia
 „quanto era possible ; y de este
 „modo estaba tan gordo , que era
 „una bendicion , y de tan buen hu-
 „mor , que todos me encontraban
 „muy amable. Faltòme el dinero:
 „puseme cabizbajo : metime à pen-
 „sar , (mejor me hubiera estado
 „meterme à cavar , ò à arar la
 „tierra) y yà soy otro totalmente
 „diferente. Lo que mas me affige
 „es , que he perdido las esperanzas
 „de salir de tan mal estado , por-
 „que ni mi genio podrá mudar-
 „se , ni los hombres dejarán jamás
 „de darme motivos de sentir ; pues,
 „bien reflexionado , parece que nos
 „las

„ las apostamos , yo à gemir , y ellos
 „ à desatinar.

„ Lo que mas me desconsuela
 „ en tan triste situacion es no tener
 „ alguna persona con quien desaho-
 „ garme. Yà he dicho à Vm. que
 „ yo me lo passo solo las noches , y
 „ los dias en mi quarto , mano á
 „ mano con mi imaginacion , y pas-
 „ seandome sin cessar , agitado de
 „ los pensamientos , que me ocu-
 „ pan , y tienen en continuo movi-
 „ miento. Segun la importancia , y
 „ calidad de los objetos , que se me
 „ presentan , asì es la agitacion. Al-
 „ gunas veces me contento con ar-
 „ quear las cejas , y encoger los
 „ hombros. Otras veces grito , me
 „ enfado , patèò , y me como las
 „ uñas. Otras lloro como un niño ,
 „ doy sollozos , y hago exclamacio-
 „ nes , tanto , que al principio la ve-
 „ cindad , que aun no conocia mis
 „ ha-

„habilidades, venia alborotada, cre-
 „yendo que havia alguna violencia.
 „Hay materias, que me tienen
 „mustio, y pensativo: en que no
 „chisto, y parezco un muerto; y
 „otras, que me obligan á hacer
 „tantos movimientos, y contorsio-
 „nes, que el mas insigne Qua-
 „raro, en el momento de la inspi-
 „racion, pareceria junto á mi un
 „paralytico.

„En tan angustiada vida fuera
 „para mi de grande alivio tener con
 „quien desabrochar mi pecho, y á
 „quien comunicar mis pensamien-
 „tos, á proporcion que me fuesen
 „ocurriendo; pero mi desgracia es
 „tal, que me quita hasta este con-
 „suelo. Yo soy pobre, y ando mal
 „vestido. ¿Qué mas se necesita pa-
 „ra no tener amigos, ni ser escu-
 „chado? Mi buena suerte es sin du-
 „da la que me ha inspirado á escri-
 „bir

bir á Vm. esta Carta. Espero que
 la reciba con agrado. En este ca-
 so, si, como es regular, me agita
 el espíritu Pensador, que es lo
 mismo que un diablo incubo, y
 me atormenta con alguna especie,
 como hasta aquí, escribiré luego
 á Vm. una Carta, y pondréle de
 plano en ella las ideas que ocur-
 ran.

Los Discursos de Vm. me da-
 rán noticia de si es, ó no de su
 agrado esta idea; pues si viere en-
 tre ellos esta Carta, será señal de
 haver aprobado mi proyecto; y si
 no, conoceré, que no es de su
 gusto. De todos modos cuénteme
 Vm. siempre (si esto le hace al ca-
 so, que lo dudo mucho) por uno
 de sus apasionados.

Dios guarde á Vm. muchos
 años.

D. S. G.